

TRABAJO FINAL DE GRADO

Presentado para acceder al título de

Licenciatura en Psicomotricidad

Título: “Modificaciones en la organización tónico-postural durante la
adolescencia temprana”

Autores:

López Lazarte Gisela - 34.334.392

Vanesa Unsain - 30.493.640

Navarro Silvana - 26.433.214

Roldan Fernando - 30.319.652

D'angelo Victoria - 33.711.457

Director/a:

Prof. Mateo Emiliano Chiaraluce

Lic. Lucia Morata

Lugar:

Rosario

Fecha de presentación

25/06/2023

Firma autor/es



Agradecimientos

A la Universidad del Gran Rosario y a cada docente que durante este recorrido nos acompañó con tanta entrega y generosidad, especialmente a la Lic. Lucía Morata quien nos impulsó a superarnos y nos acompañó paso a paso en este último trayecto.

A nuestros/as compañeros/as con quienes construimos conocimiento y compartimos la pasión y el amor por esta disciplina.

Victoria D'angelo:

A mis hijas, Isabella y Lola, quienes contemplaron y entendieron la falta de tiempo, de momentos de juego y días de cansancio. A mi marido Carlos quien sostuvo y acompañó día a día este periodo y sintiendo a la par cada triunfo y cada esfuerzo. A mi familia en general, quienes alientan dando fuerzas para seguir. Y a mis compañeros de grupo quienes fueron sostén y complemento para este proceso de aprendizaje y crecimiento.

Gisela López Lazarte:

Principalmente a mi Dios, ya que sin su ayuda nada hubiera sido posible.

A mi mamá Cristina, a mis hermanas Micaela y Estefanía y a mis amigas por su apoyo incondicional.

A mis compañeros de grupo, quienes fueron fundamentales en el proceso de aprendizaje.

Finalmente me agradezco a mí, por nunca darme por vencida a pesar de los obstáculos, por creer en mí y lograr superarme.

Fernando Roldán:

Ante todo, a mi familia, a mi compañera de vida Flor, por su apoyo constante e incondicional.

A mi mamá Luque, a mi viejo querido Roque, que me acompaña de algún lugar del universo, a mis hermanos Rodolfo, Leticia y Betyana y a mis hijos que los amo infinitamente, Santiago y Renata.

A mis compañeras de grupo Vicky, Sil, Gise y Vane, que fueron el motor constante para lograr culminar este trabajo.

A mis compañeros y amigos que de alguna u otra manera me dan una mano, me acompañan y motivan para seguir adelante.

¡Y siempre agradecido a Dios! Gracias

Silvana Navarro:

A mi familia por la contención y apoyo en momentos difíciles, y con su acompañamiento poder seguir adelante. A mis compañeros de grupo por ayudarme a transitar este camino lleno de aprendizajes y nuevos desafíos.

Vanesa Unsain:

A mi familia, especialmente a mis hijos Santiago y Lizeth, quienes son el sostén y apoyo incondicional frente a todos los desafíos propuestos, acompañándome en cada decisión.

Al equipo de compañeros que hicieron posible el transcurrir de este Ciclo de Complementación, en el cual aprendimos y crecimos juntos.

Índice

Resumen.....	Pág. 1
Introducción.....	Pág. 2
Marco Teórico.....	Pág. 3
Desarrollo.....	Pág. 8
Conclusiones.....	Pág. 13
Referencias.....	Pág. 15

Resumen

El presente escrito monográfico intenta reconocer las modificaciones en la organización tónico postural que pueden producirse durante la etapa evolutiva de la adolescencia temprana. Para ello, se realizará un relevamiento bibliográfico sobre los conceptos que son de interés para la disciplina de la Psicomotricidad, por lo tanto, surge la necesidad de preguntarse cómo es la organización tónico postural en esta etapa tan cambiante de la vida y por qué es importante. Se intentará acercar al lector, a lo largo del trabajo, a diversos autores referentes en sus disciplinas a través de la búsqueda, recopilación e investigación de material pertinente, recapitulando sus ideas a fin de pensar al cuerpo como construcción que sucede a partir de las experiencias compartidas con otro. Se hará evidente que la adolescencia temprana es una etapa compleja, debido a que se producen cambios significativos en diversos aspectos; cambios que son observables a través de la expresividad corporal de los adolescentes.

Palabras claves: Psicomotricidad - organización tónico postural - adolescencia temprana - cuerpo.

Introducción

El presente trabajo final de grado surge a partir del interés en una etapa de la vida en particular, la adolescencia, específicamente en las subfases de la pre-pubertad y la pubertad.

El objetivo de este trabajo es reconocer e identificar los cambios y modificaciones en la organización tónico postural en el cuerpo que suceden en esta etapa de transición entre la niñez y la adultez.

De lo anterior se desprende que será necesario tomar y definir conceptos como tono, postura, organización tónico postural, cuerpo y adolescencia, para ello se hará un recorrido por diferentes autores referentes de la Psicomotricidad.

Otro de sus objetivos es poder realizar aportes a la disciplina que nos convoca a través del diálogo con otras disciplinas afines como la psicología, que también aborda la etapa de la adolescencia.

Durante el recorrido de esta monografía se intentará realizar aportes a partir de la reflexión y la recopilación de información de conceptos teóricos, para pensar en la relevancia de los cambios o modificaciones en la organización a nivel tónico postural en esta etapa del ciclo vital.

Para lograr plasmar los objetivos propuestos, la monografía estará organizada con un inicio donde se hace mención a la definición de la psicomotricidad, los conceptos de tono, postura, posteriormente la definición de adolescencia y adolescencia temprana y por último el análisis o reflexión de dicho trabajo para poder arribar a una conclusión o hipótesis.

Se hará un relevamiento de diversos autores y una revisión bibliográfica, tomando como referencia los aportes teóricos de la Asociación Argentina de Psicomotricidad (AAP) (s/f), Calmels (2003), Bergés (1991), Ajuriaguerra (1999), Aberastury (1982), Mila (2002), Quiroga (2005), Szlafsztein (2016), Wallon (1965) y González (2014).

Marco Teórico

La presente monografía pretende describir algunos conceptos claves en relación a la problemática planteada. Conceptualizaremos sobre los ejes constitutivos de la misma y las unidades de investigación: Psicomotricidad, adolescencia y organización tónico postural.

La Psicomotricidad es una disciplina que cuenta con un marco teórico propio que se nutre de los aportes de la psicología genética, la neurofisiología y el psicoanálisis. La Asociación Argentina de Psicomotricidad (AAP), hace referencia a que su eje de estudio es el cuerpo y su construcción en la relación con el medio en el devenir singular del sujeto a lo largo de todas las etapas de su vida, estableciendo que:

La construcción del cuerpo implica, en una relación dialéctica, aspectos biológicos, psíquicos, culturales y sociales que dan cuenta de un modo singular de ser y hacer del sujeto con el propio cuerpo, situado en encuentros y desencuentros con el medio. (s.f.)

Es decir que, en esta compleja construcción del sujeto, el cuerpo es el protagonista.

Calmels (2003) afirma que la vida orgánica difiere del cuerpo, ya que este último es una construcción que no nos es dada, y tiene sus primeras gestas en la vida uterina. Habla del cuerpo como una insignia, ya que actúa como un distintivo que lo diferencia de otros y la vez lo identifica con algunos, en primer lugar, con su círculo primario, es decir la familia y luego con su grupo de pares.

En este mismo sentido, González (2014) hace énfasis en que el cuerpo se construye, siempre en relación con un otro que le da significado, que mira y otorga un sentido a esa construcción. Se refiere a un cuerpo que construye su modo de ser y de estar en el mundo, su modo particular de moverse. Asimismo, se relaciona con el lenguaje, el espacio, el tiempo, los objetos y consigo mismo, colaborando esto en el desarrollo de su subjetividad, de la vida social y de los aprendizajes.

Por otro lado, Bergés (1991), hace referencia a que “la perspectiva original de la Psicomotricidad, no se ubica en la relación de la estructura y función, o la función y funcionamiento, se ubica en la puesta en su lugar de la realización” (p.7), la mirada del psicomotricista está puesta en la realización del funcionamiento, el cual, dice Berges, se estructura a partir del placer ante la mirada del otro.

Teniendo en cuenta que este 'entre dos' que plantean algunos autores genera diálogo y comunicación a partir de las diferentes manifestaciones corporales como ser el tono, postura y gestos, Baldwin (citado en Ajuriaguerra 1999), dice que “el individuo se manifiesta a cada instante globalmente y totalmente por sus posturas, sus actitudes y sus mímicas” (p. 32), generando comunicación y expresividad de lo que le sucede de manera constante.

Tomando como referente a Wallon (1965), en la idea de que el tono es el vehículo de las emociones y que es a partir de éste que se genera el movimiento, es que se entiende que desde este posicionamiento el tono sostiene al movimiento mismo y así un sujeto puede transmitir la emoción a través del gesto, así como comunicar satisfacción o malestar.

Ajuriaguerra (1999) retoma la conceptualización realizada por Wallon en cuanto a la función postural, ubicándola como una herramienta fundamental de comunicación para el sujeto, con la cual logra un intercambio con un otro. Esta función postural está esencialmente ligada a la emoción, transformándola directamente en una acción sobre otro y asimilación sobre ese otro.

A su vez, esta función postural está condicionada por la función tónica, en combinación con la visión y la audición, el eje tónico-postural resulta ser base de todo movimiento y como tal, dimensiona y ordena también el espacio de acción. (Berges 1991)

Por su parte, Szlafsztein (2016) hace referencia a que “Los esquemas afectivos, basados en mecanismos sensitivo-motores y sensitivo-viscerales, no se independizan nunca

de las reacciones tónicas y posturales que permitieron su expresión primera.” Es decir que las expresiones afectivas más arcaicas y primarias se manifiestan siempre a través de reacciones tónico-posturales.

Según Ajuriaguerra (1999), el intercambio tónico postural al que él denomina diálogo tónico, es el principal lenguaje de la afectividad. Este tono muscular es una característica individual de cada sujeto, el cual tiene matices personales que se dan a ver en las actitudes con las que este se relaciona consigo mismo y con el mundo que lo rodea.

La función tónica, tal como lo refiere Ajuriaguerra (1999) es parte del equipamiento neurobiológico con el que nace todo ser humano, pero su desarrollo y características se irán moldeando en el transcurso de las experiencias de intercambio con el medio.

Con respecto a la adolescencia, Quiroga (2005) afirma que esta etapa se podría definir desde distintos puntos de vista y difiere según desde dónde se proponga su abordaje, porque “este momento del ciclo vital comienza siendo un hecho biológico, pero a su vez está inmerso en un proceso psicosocial que varía según las culturas y los momentos históricos” (p.15).

Por otro lado, Aberastury (1982) refiere que en la etapa de la adolescencia el individuo está en búsqueda de poder establecer su identidad adulta, para esto se apoya en las primeras relaciones parentales que tiene internalizadas y las compara con la realidad que encuentra en el medio social, utilizando para esto los elementos biofísicos en desarrollo con los que cuenta, esto provoca una estabilidad de su personalidad en un plano genital, pero solo es posible si se logra hacer el duelo por la identidad infantil.

Para hacer referencia a la adolescencia temprana, como se propone en el presente trabajo, se tomará la clasificación que hace Quiroga (2005), quien menciona que la esta se extiende desde los 8 y 9 hasta los 15 años y comprende diferentes subfases: prepubertad que

va de los 8 a los 10 años, pubertad, de los 10 a los 14 años (según los sexos) y adolescencia temprana propiamente dicha, de los 13 a los 15 años.

Las dos subfases de mayor interés para esta monografía son la pre-pubertad y la pubertad, ya que en estas dos es en donde ocurren la mayor cantidad de cambios a nivel físicos, conductuales y emocionales. Según Quiroga (2005) en la primera de estas se observan cambios, por un lado, desde el punto de vista psicológico, que implican cambios en el tipo de juegos y en la forma de expresarse verbalmente, que por lo general tienen mayor contenido sexual. Y, por otro lado, desde el punto de vista físico, comienza una aceleración del crecimiento que incluye el crecimiento corporal y la puesta en marcha de las glándulas sexuales, las cuales generan un incremento en la motricidad.

Con respecto a la segunda de estas subfases, la pubertad, la autora antes citada refiere que comienzan a tener efectos visibles los cambios corporales iniciados en el período anterior. Por ejemplo, se produce el desarrollo de las características sexuales primarias, las cuales corresponden a los órganos sexuales reproductivos y las secundarias, correspondiéndose con aquellos cambios en el aspecto físico que dan apariencia masculina y femenina.

En la adolescencia todo ocurre con mucha intensidad, y es necesario reestructurar la estabilidad y equilibrio logrado en la infancia para transitar este período y así poder proyectarse hacia la adultez. En referencia a esto Aberastury (1982), expresa que esta pérdida de equilibrio genera una “desubicación temporal”, lo cual hace que la temporalidad no esté del todo discriminada, las cosas que son urgentes son enormes y las postergaciones que hacen no tienen sentido. “La noción temporal del adolescente es de características corporales o rítmicas, basadas en el tiempo de comer, jugar, estudiar, etc., ese es el tiempo vivencial”

(p.8), estas nociones temporales van pudiendo conceptualizarse a partir de que el adolescente va logrando transitar esta etapa.

El niño entra en la adolescencia con conflictos, los cuales en este momento se magnifican, y que son necesarios estabilizar para conformar un carácter y personalidad adulta. Aberastury (1982), expresa que la consecuencia final de la adolescencia es “el conocimiento de sí mismo como entidad biológica en el mundo” (p.2), lo cual se consigue a partir de esta maduración y de lograr una entidad yoica.

Mila (2002) dice que hablar de adolescentes es hablar de una entelequia, de una ilusión, sin embargo, se pueden reconocer una serie de fenómenos y acontecimientos que les son comunes en tanto grupo etario que tiene un devenir psicológico, histórico, social, cultural y geográfico determinado. Desde la mirada de la clínica psicomotriz el abordaje está dirigido a individuos, cuya singularidad e individualidad se debe descubrir e investigar, por eso dice que es necesario “investigar también sus vínculos en sus grupos de pertenencia, su familia, su institución educativa, su grupo de pares.” (parr.1). De este modo, resulta significativo poder observar y conocer al adolescente desde su singularidad a partir de las representaciones y vínculos que establece con sus grupos de pertenencia en donde logra identificarse. Así, cobran relevancia a la hora de analizar las modificaciones en el cuerpo, tanto el tono como la postura en los adolescentes de este rango etario.

Desarrollo

El desarrollo de esta monografía se centra en poner en diálogo a los autores y conceptos referidos anteriormente en el marco teórico y propone enriquecer la disciplina de la Psicomotricidad pensando en la importancia de la organización tónico postural en los adolescentes y lo que esto implica.

Se mencionó previamente que la mayoría de los cambios a nivel físico ocurren en las subfases que Quiroga (2005) denomina pre-pubertad y pubertad, esto obliga según Aberastury (1982) a los adolescentes a realizar una modificación de su “esquema corporal” (p.49), es decir de esta representación mental que el sujeto tiene de su propio cuerpo. Esto es necesario ya que atraviesan un proceso de duelo por el cuerpo infantil teniendo que hacer un nuevo reconocimiento físico de sí mismos.

A partir de lo expresado por Aberastury (1982), resulta pertinente reflexionar sobre los cambios en la organización tónico postural, al respecto Szlafsztein (2016) afirma que el tono muscular es un elemento fundamental para el armado de este nuevo esquema corporal, ya que depende en parte de las sensaciones propioceptivas experimentadas por el sujeto.

Estos cambios físicos que se vienen mencionando, crean gran preocupación y se viven como perturbadores, “la incoordinación muscular, el aspecto desmañado, la falta de similitud con los que lo rodean en el medio familiar, despiertan extrañeza e insatisfacción” (Aberastury 1982, p.56) Se podría pensar que esta incomodidad física, a su vez, también genera cambios emocionales.

La intensidad y frecuencia de estos procesos de cambios realizan rápidas modificaciones en su estado de ánimo ya que se ve de pronto invadido por angustia y displacer, sensación de fracaso o desesperanza, pero cuando se elaboran y superan los duelos,

puede proyectarse inmediatamente en una elevación desmedida del ánimo. (Aberastury, 1982)

Lo antedicho se podría pensar que es el punto de vista del psicoanálisis, expresado por la autora nombrada, sin embargo, no difiere de la mirada psicomotriz, ya que dicho en palabras de Berges (1982), el cuerpo, es un cuerpo expresivo que porta signos y éstos se evidencian a través de los gestos, de la forma de organizar su motricidad, de la actitud y de las posturas propias, es un lenguaje corporal. Por lo tanto, las fluctuaciones emocionales propias de la pubertad son claramente evidentes ante la observación y la mirada de un otro, ya que se manifiestan a través de las expresiones corporales.

En relación a lo anterior, Quiroga (2005) aporta información relevante al decir que un semejante ocupa para el adolescente el lugar de modelo, primero la familia, en esa primera representación con el adulto referente de la que habla González (2014), el cual mira y otorga significado a esa construcción corporal y luego las relaciones con pares, que a su vez producen un proceso de desplazamiento y son sustitutivas de las figuras primarias (padres), al producirse esta separación y tener especial valor la mirada de los pares, y ya no tanto la de los padres.

Por lo tanto es válido pensar en cuáles signos psicomotores pudieran aparecer en los adolescentes tempranos, a los cuales les importa tanto la mirada de un par, especialmente la del sexo opuesto; respecto a esto, Bergés (1991) agrega que estos signos que porta el cuerpo pueden ser muy variados, como por ejemplo la paratonía (incapacidad de relajar un músculo o grupo de músculos del cuerpo a voluntad, refleja una defensa tónica, un estado de alerta), las sincinesias (movimientos involuntarios e inconscientes, que se producen cuando se realizan otros movimientos voluntarios, y que son conocidos como movimientos parásitos o

asociados), o las reacciones de prestancia (modificaciones en el equilibrio y las actitudes por la presencia y la mirada del otro).

Como se viene mencionando a lo largo de este trabajo, el tono es el vehículo de las emociones, por lo tanto, se podría pensar que en esta etapa vital de la que hablamos, con tal torbellino de emociones, es de esperarse también una constante fluctuación y acomodación tónica.

A este respecto, Szlafsztein (2016) refiere que cada cuerpo y su particular forma de responder y actuar nos remite a la historia particular y vincular de ese sujeto, de esta manera "las diversas y singulares resoluciones tónicas estarían ligadas a los tempranos registros corporales" (p.6) En este sentido se puede remarcar, que más allá de las generalidades en las que todo adolescente temprano está incluido, desde la perspectiva psicomotriz, cada sujeto es mirado en su singularidad, de una manera particular, teniendo en consideración su propia y única historia corporal y el contexto en el cual está inmerso.

Con respecto a la postura, Berges (1991) refiere que es algo que tiene que ver con la maduración relativa del eje del cuerpo, es así que siguiendo la idea de Wallon (1965) en cuanto a que el tono no es solamente cuantitativo, sino que también es una función que fluctúa según los estados de satisfacción y los estados de distensión, sostiene que ésta fluctuación tónica permite encarar el eje del cuerpo y la función postural como un receptáculo. La postura es receptáculo, recibe, es sensible a lo que viene del exterior y la fluctuación tónica está esencialmente ligada al proceso de puesta en armonía de los ritmos propios y de los ritmos provenientes del mundo exterior. González (2007) afirma que "la organización tónico-postural adquiere un carácter psicomotor y subtiende adecuadamente el desarrollo psicomotor y del lenguaje, siempre y cuando la fluctuación tónica sea el fundamento, la esencia de su funcionamiento" (p 7). Por lo tanto, se podría decir que la

organización tónico postural siempre subyace como fondo del desarrollo psicomotor mismo, siendo de carácter fundamental la existencia de las fluctuaciones tónicas.

Lo antedicho está en absoluta armonía con lo que menciona Aberastury (1982), ya que afirma que los adolescentes tempranos no son capaces de mantener una conducta rígida o absoluta, por más que lo intenten, ya que tienen una personalidad que absorbe todo y es difícil filtrar lo que reciben. Es interesante notar cómo aquí se comienzan a relacionar los diferentes conceptos traídos hasta el momento, tomando sentido la importancia de la organización tónico postural en la adolescencia temprana.

Otro autor referente de la psicomotricidad que también habla acerca de la postura es Calmels (1997), que en este sentido concuerda con lo que se viene entramando en el párrafo anterior al decir que:

“Se vincula con la acomodación de la percepción. Percepción connotada por la presencia del otro (...). La actitud postural a su vez conforma (...) una disposición al acto y nos aporta datos de la circulación de la vida afectiva en el cuerpo” (p.29).

Es decir que nuevamente se destaca la relación entre tono-emoción- postura, siempre en relación con un otro.

Al respecto González y Tain (2017) afirman que se podría “considerar a la organización tónico-postural, como testigo y protagonista de las vivencias y experiencias corporales atravesadas a lo largo de los años” (p. 22).

Se va haciendo evidente como desde la mirada clínica o médica, se habla del cuerpo del adolescente temprano de una manera generalizada, trayendo características bien amplias, mientras que desde la mirada particular de la psicomotricidad se entiende y se mira a cada individuo como único, con su propia historia de construcción corporal, aún así hay grandes concordancias que quedaron plasmadas en este desarrollo.

Se puede destacar también que hay puntos de encuentro entre la mirada de la psicóloga Quiroga (2005), anteriormente citada y el psicomotricista Mila (2002). En este caso introduciendo una característica fundamental de la adolescencia: la grupalidad, la autora refiere que los espacios compartidos entre los adolescentes funcionan como mediadores y que es allí donde se realizan aprendizajes.

Los mediadores constituyen espacios transicionales que pueden ser juegos reglados, desde el fútbol hasta las cartas, desde las bibliotecas hasta los locales de videojuegos. En este mismo sentido Mila (2002) sostiene que a los adolescentes no les es fácil implicarse en actividades corporales que surjan del movimiento espontáneo, por lo tanto, en intervenciones psicomotrices grupales es necesario implementar “propuestas que sostengan la actividad mediante la utilización de consignas (...), proponiendo juegos de reglas o la creación de nuevos juegos de reglas elaborados por el grupo” (p. 127).

Para finalizar el desarrollo de la monografía resulta pertinente destacar que, tal como refiere Ajuriaguerra (1986), cada sujeto presenta una organización tónico postural que le es propia, esta función es el telón de fondo y la condición primaria de cualquier acción motriz, y funciona como filtro y mediación en la comunicación.

Conclusiones

A lo largo del presente trabajo final de grado se logró realizar un recorrido por todos los conceptos propuestos, así como también las variables y los objetivos propuestos. Se citaron autores referentes de la Psicomotricidad, la Psicología y otras disciplinas afines, lo que permitió ponerlos en diálogo, comparando sus diversas miradas y a la vez destacando sus similitudes.

A partir del recorrido conceptual realizado se hizo evidente que la adolescencia temprana es una etapa sumamente compleja, donde se producen cambios muy significativos en más de un sentido. Es factible decir, entonces, que la expresividad de los adolescentes se ve afectada de una manera particular, ya que porta signos y estos se evidencian a través de gestos y de la forma de organizar su motricidad, de la actitud y de las posturas propias.

Por lo tanto, se podría decir que, retomando los objetivos planteados al comienzo, se puede identificar lo que sucede en el cuerpo del adolescente temprano con respecto a su organización tónico postural. Siendo el tono el vehículo de las emociones, todo aquello que pasa por la vía psíquica afectiva y emocional, se hace evidente a través del mismo, también es interesante destacar que la organización tónico postural no incluye únicamente lo que se refiere al eje del cuerpo, sino también a la periferia, quedando incluidas partes del cuerpo como el rostro, que se expresa a través de los gestos, o reacciones de prestancia como sonrojarse.

Debido a que la presente monografía se realiza desde una perspectiva psicomotriz, los interrogantes que se abren a continuación son específicamente en relación a la importancia de las modificaciones en la organización a nivel tónico postural. Se puede pensar acerca de cuál sería el principal aporte que ofrece la psicomotricidad a fin de acompañar a los adolescentes

en esta etapa; si estas modificaciones en la organización tónico postural se da siempre en la etapa de la adolescencia temprana; si es posible que se retrasaran y por qué razón, o qué ocurre cuando hay un sujeto con discapacidad.

Este trabajo no muestra conclusiones acabadas, más bien permite seguir indagando a fin de enriquecer la práctica profesional de la psicomotricidad, brindando herramientas que permitan intervenir desde una mirada amplia, favoreciendo la comunicación y expresión en la adolescencia temprana, ofreciendo un espacio reasegurador, de contención, donde el adolescente pueda poner de manifiesto las angustias, ansiedades, los deseos y su singularidad.

Referencias

- Aberastury. (1982). *El síndrome de la adolescencia normal*. Editorial Paidós.
- Asociación Argentina de Psicomotricidad.(s.f). *¿Qué es la Psicomotricidad?*
<https://aapsicomotricidad.com.ar/que-es-la-psicomotricidad/>
- De Ajuriaguerra, J; Angelergues, R. (1997). De la psicomotricidad al cuerpo en la relación con el otro. A propósito de la obra de Henri Wallon. En Revista La Hamaca. *Cuerpo-Espacio - Identidad*, 29- 38 Fundari-Cidse.
- Berges (1991). *El cuerpo: De la neurofisiología al psicoanálisis*. Instituto ERNA.
----- (1982). *Cuerpo y Comunicación*. Ediciones Pirámide.
- Calmels, D (2003). *El cuerpo cuenta: La presencia del cuerpo en las versificaciones, narrativas y lecturas de crianza*. Homo Sapiens ediciones.
- González, L. (2007). Notas sobre la crianza. Primera nota: *Psiquismo y Tono*. Recuperado de: http://www.aapsicomotricidad.com.ar/publicaciones/psiquismo_y_tono.pdf
----- (2014). *Pensar lo Psicomotor, la constructividad corporal y otros textos*. Eduntref.
- González, M. y González Taín, E. (2017). *Una mirada psicomotriz a la organización tónico-postural en el proceso de envejecimiento saludable*. Universidad tres de febrero.
- Mila Demarchi, J (2002) *El Cuerpo Del Adolescente En La Clínica Psicomotriz*.
<https://psicomotricidade.com.br/el-cuerpo-del-adolscente-en-la-clinica-psicomotriz/>
- Quiroga, Susana Estela (2005) *Adolescencia: Del goce orgánico al hallazgo de objeto*. Eudeba.
- Szlafsztein (2016). *El tono muscular. Complejidad y entramado*. Universidad Nacional de Córdoba.

<https://www.studocu.com/es-ar/document/universidad-nacional-de-cordoba/psicologia/el-tono-muscular-complejidad-y-entramado-lic-karina-szlafsztein/36406167>

Wallon H. (1965). *La importancia del movimiento en el desarrollo psicológico del niño*. N. Beneito, y M. Chockler (comps) *En materiales para el estudio de la psicomotricidad operativa I*